

Incorporadas en un sistema evolucionista comprensivo, recibieron un nuevo impulso. Spencer completó la obra iniciada por Locke ciento cincuenta años antes, y su *Synthetic Philosophy* dió conclusión al movimiento intelectual más grandioso de los tiempos modernos.

Cuando, a fines del siglo diecinueve, los intelectuales jóvenes de la escuela spenceriana examinaron el universo, vieron en él, a pesar de toda su complejidad, una unidad que todo lo abarca, un crecimiento continuo, un propósito creador, y de allí dedujeron la teoría de un progreso cósmico en su plan y alcance que anunciaba un vasto porvenir. Si en el espíritu de aquellos jóvenes se hacía sentir la teoría del determinismo, ella no los preocupaba, pues un determinismo benévolo no es monstruo que cause temor alguno. La ciencia evolucionista llevaba en sí los fundamentos de un optimismo genial que nada podía destruir.

La nueva escuela evolucionista admitía como axioma que el progreso es la ley del universo, y los norteamericanos veían en ella una confirmación más de las doctrinas que habían reinado en los Estados Unidos desde los tiempos de Franklin y Jefferson y se habían convertido en credo nacional después de la guerra de 1812 con Inglaterra. En los espíritus sensatos, la nueva filosofía causó un cambio completo de actitud con respecto a la vida, y

en unos pocos años se difundieron nuevas ideas y esperanzas.

3.--FIN DE LAS ESPERANZAS

Luégo empezaron a aparecer en el cielo claro, y el sol comenzó a perder su brillo. Cuando se aplicó a la biología la dirección de la especulación científica pasó de Herbert Spencer a los norteamericanos y a una nueva trinidad filosófica: la unidad, desarrollo y casualidad. El desarrollo recido de la cara de los nuevos pensadores de un determinismo maligno.

La idea del progreso naturalmente, y el desarrollo ciego, sin propósito, destruyó la unidad, que todo y lo reducía a un cosmos inmenso. El cuarto del siglo en los Estados Unidos como en el resto del mundo lógico la historia del optimismo benévolo de Spencer y Haeckel, con todos sus consiguientes